SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 24 DE DICIEMBRE DE 2006
Turismo 12

B U Z I O S



Todo el placer del verano tropical en los morros y bahías de la muy brasileña Armaçao dos Búzios.





Verano, pesca y sol en las tranquilas aguas de los embalses.



Desde una ladera, un amplio panorama del Potrero de los Funes, muy cerca de la capital puntana.

POR GRACIELA CUTULI

SAN LUIS *Circuitos veraniegos*

Aires de las sierras

Desde San Luis hacia el norte, un circuito que se adentra en las sierras lleva hacia un paisaje rico en minerales, surcado de arroyos y hábitat de una fauna que encuentra aquí un refugio seguro. Una opción refrescante y tranquila para el recién comenzado verano.

Con enero asomándose definitivamente en el horizonte, son los últimos días para sacar el mapa de rutas y elegir cuál será el destino veraniego, si es que existe la posibilidad de escapar al anunciado horno porteño. Y si el timón de las vacaciones pone rumbo al oeste, se empieza a perfilar a lo lejos un tentador relieve de sierras que prometen frescura y noches acunadas por el canto de los grillos: las ondulaciones puntanas, cuya ubicación geográficamente central las hace fácilmente accesibles, son una invitación al descanso y a los recorridos ecológico-históricos por los senderos de la provincia, al norte de la capital.

AHICITO NOMAS El primer escape de los puntanos está muy cerca de la ciudad, en las aguas tranquilas del embalse del Potrero de los Funes, al que se accede atravesando la sinuosa Quebrada de los Cóndores. El granito abierto con dinamita da paso a un valle rodeado de serranías y arroyos, circundados< de un circuito que permite ir deteniéndose en las distintas áreas forestadas y en la pequeña villa serrana junto al embalse, que provee agua potable a la capital provincial. Pesca de pejerreyes y deportes náuticos son las principales invitaciones del agua, pero el embalse también es el punto de partida para excursiones a caballo hasta la Quebrada del León Colgado, pintoresca tanto en el paisaje como en el nombre.

Se puede dejar atrás el sendero que rodea el embalse para seguir rumbo hacia El Volcán, un pequeño poblado atravesado por un río: allí el balneario La Hoya dispone de piletas naturales alimentadas por saltos de agua. El caserío es pequeño pero cuenta con restaurantes, bares y hosterías entre las numerosas quintas dedicadas a la producción de nueces y frutas. El Volcán también es buen punto de partida para visitar Estancia Grande y El Durazno, dos antiguas localidades coloniales rodeadas de arroyos y enclavadas entre el relieve serrano, que a su vez se pierden en otros circuitos agrestes que se recorren en la sola compañía del silencio y las aves. Y al volver hacia San Luis, un corto desvío permite visitar el Dique Cruz de Piedra y La Aguada de Pueyrredón, escenario de los encuentros de Juan Martín de Pueyrredón con José de San Martín, que tenía su campamento algo más al norte.

AGUAS DE EL TRAPICHE En lugar de volver hacia la capital, desde El Volcán también se puede seguir hacia El Trapiche por la RP 9. Esta localidad turística nació a partir de una pequeña población colonial cuyos habitantes construyeron un trapiche para pulverizar el mineral aurífero extraído en La Carolina. Entre la abundante vegetación, la principal atracción es el río, embalsado por diques de piedra en piletones de distinta profundidad. En los alrededores, se visitan los Baños de Santa Clara, con playas de arena, el río Virorco y Siete Cajones, con siete piletas naturales de roca que invitan al baño y al descanso (sólo conviene tener en cuenta que en época de crecientes, durante el verano, no se debe acampar cerca de las orillas). A ocho kilómetros de El Trapiche, el embalse La Florida tiene interés no sólo para los aficionados a la pesca (pejerreyes, truchas y carpas) o la náutica, sino también por la reserva de fauna y flora que representa lo principal de las especies vegetales y animales de la región. Agrestes y tranquilos, estos pueblitos serranos invitan a descubrir vacaciones distintas, donde el ruido queda realmente lejos, y sólo el agua y la piedra son espectadores y compañeros del descanso.

“FIEBRE DEL ORO” PUNTANA Si desde Trapiche se sigue hacia el norte, atravesando un camino sinuoso que desemboca en una pampa en la alta serranía, para luego bajar al valle de Pancanta, se estará en camino rumbo a Carolina, una villa minera fundada en 1792 por el marqués de Sobremonte. Carolina no es más que un caserío de una sola calle, subiendo el cerro Tomolasta, pero merece la visita –sobre todo de los esperanzados buscadores de oro– gracias a las antiguas minas, con sus túneles y galerías, que hacen visitar algunos lugareños.

La “fiebre del oro” puntana se produjo a fines del siglo XVIII y principios del XIX, cuando había numerosas bocaminas en funcionamiento. Las vetas se agotaron, después de una intensa explotación, a mediados del siglo XIX, aunque la actividad subsistió hasta décadas más tarde. El cerro mismo, de más de 2000 metros de altura, teñido de los colores dorados –¿o será la imaginación la que lo tiñe de vetas auríferas?– ofrece un excelente mirador sobre la región, surcada por el arroyo Carolina. Aquí hay quien emprende su propia aventura del lavado del oro, en solitario, y hay también quienes aseguran que no ha sido en vano... sobre todo en los meses de verano, cuando el río crece y aumenta su potencial de arrastre. Habrá que probar, como los pirquineros que

LOS NUEVOS PIONEROS

En el otro extremo de este circuito, hacia el sur de la provincia, en una región semiárida de poca población, el gobierno puntano está implementando el programa Pioneros del siglo XXI, que busca atraer a pobladores de espíritu emprendedor para vivir en un área rural orientada a la producción agropecuaria y agroindustrial. El programa, que contará con medios tecnológicos y un centro de servicios urbanos, tiene como objetivo generar empleo a partir del desarrollo agropecuario y agroindustrial y se realizará en un territorio de más de 68.000 hectáreas, 27 kilómetros al norte de la localidad de Batavia, por la RP 27. El acceso a la zona es por las RP 3, 27 o 148 desde el norte, y por las RP 148 y 27 desde el sur.

MAR DEL PLATA
DICIEMBRE 2006
Maison
APART HOTEL
...es habitar
la calidez
*tarifa incluye 10% bonificacion pago antic
$ 88.-
por persona
base doble
*Ventilador de techo o Aire Acondicionado.-
*Voucher piscina climatiz
*Cocheras cubiertas en el edificio.-
*Desayuno Buffet "Maison".-
*Calefaccion individual.-
*Scio de mucama y lavand
*Telefonia Digital.-
*Aparts c/Cocina completa totalmente equipada.-
*Room service las 24hs.-
*Frigobar.-
*Cofre de seguridad indiv
*Internet inalambrica.-
Exclusivos departamentos p/2, 3 o 4 personas
En pleno centro, a media cuadra del Casino y el mar
$ 58.-
por persona
base cuadruple
Belgrano 2143-Mar del Plata - Tel/fax - 0223-4919974 / 75
maison@satlink.com - www.aparthotelmaison.com.ar



Excursiones en mountain bike por las verdes serranías.



Deportes náuticos y pesca de pejerreyes en el lago del Potrero de los Funes.

conocen los secretos del oro y cómo se depositan las pepitas en el fondo de los recipientes donde lavan al agua del río.

HACIA LA CASA DEL SOL

Dejando atrás Carolina, con rumbo norte y siempre hacia la alta serranía, un desvío en Cerros Bayos lleva a la gruta de Inti Huasi ("Casa del Sol", en lengua quechua). Hace ocho mil años, este lugar fue asentamiento de una cultura indígena cazadora-recolectora, que se desplazaba entre las sierras altas y los valles según la temporada, siguiendo a los animales que les servían de alimento. En sus traslados, se refugiaban en esta enorme cueva, donde todavía quedan testimonios de algunas pictografías. Vale recordar que en los restos encontrados en Inti Huasi el arqueólogo Alberto Rex González utilizó por primera vez en Sudamérica la datación con carbono 14. A pocos kilómetros, se encuentran también las antiguas cavernas de Casa Pintada y Las Galerías.

Una ruta consolidada que sale hacia el sur sigue los parajes de los arroyos Sololosta y Cañada Honda, que abren paso hacia el este a una amplia zona minera donde se extra el mármol ónix, la característica piedra verde con vetas marrones que identifica a la provincia de San Luis. Algo más lejos, en Paso del Rey (por donde se cree que pasó el virrey Sobremonte en su viaje a Cuyo) se visita una capilla declarada monumento histórico nacional, una reliquia de la época colonial. Finalmente, en los alrededores se encuentra La Angostura, que ofrece buenas vistas panorámicas sobre toda la región. Desde aquí se puede retomar el camino hacia La Florida, Trapiche y San Luis, cerrando un circuito que también tiene puntos de interés en la capital provincial, donde hay que visitar la iglesia del Rosario del Trono, la Catedral y el Centro Artesanal San Martín de Porres.

SIERRAS de CÓRDOBA
Sentite bien.
0%
embotellamiento
www.cordobaturismo.gov.ar
ARGENTINA
www.turismo.gov.ar
Córdoba
CORAZON DE MI PAIS
AGENCIA
CORDOBA
TURISMO


Las playas de Búzios están sembradas de sombrillas, indispensables bajo el ardiente sol.


Tallada en piedra, Brigitte mira eternamente el mar desde el centro de la bahía.

BRASIL *Verano en Armaçao dos Búzios*

Tudo p

Crónica de un viaje a Armaçao dos Búzios, la aldea de pescadores que se hizo famosa cuando en la década del ’60 llegó Brigitte Bardot, huyendo de la fama. Y B.B. tuvo buen ojo, porque si de placer tropical se trata, Búzios es un condensado de la playa perfecta: una península con verdes morros, pequeñas bahías y arenas blancas, donde el día y la noche se mecen sutilmente con la música, las caipirinhas y las ondas do mar.

POR HORACIO CECCHI

Incluyendo el mito de la Bardot, Buzios tiene lo suyo. Buzios es Armaçao dos Búzios, una aldea de pescadores, o ex aldea, situada a 180 kilómetros al este de Río de Janeiro, sobre una península con forma de arabesco, atravesada aquí y allá y en cualquier dirección por morros, elevaciones y pequeños inconvenientes geográficos que terminaron abriendo sobre el mar bahías, playas breves o extensas, casi todas angostas, de arenas blancas, algunas muy pequeñas y privadísimas por lo inaccesibles y otras populosas aunque jamás como una Bristol.

–¿Ya vischi a Bardot? –me preguntó Carlinho con la particular entonación que ponen los brasileños cuando tratan de imitar el acento argentino–. Está en el paseio de la costa.

No, jamás había visto a Bardot de cerca. La estatua, porque de eso se trata, se encuentra en lo que en Buzios se conoce como la Orla Bardot, el paseo costero que parte del muelle del centro y termina unas cuadras más adelante, cuando el morro Humaitá se mete como una cuña, corta la arena y la orla, y entra en el agua obligando a desviarse hacia dentro, hasta desembocar en la siguiente playa, praia do Armaçao.

La pregunta de Carlinho tiene su sentido con una dosis emocional y otra mítica. Buzios no sería lo que es hoy si no fuera por Brigitte Bardot, quien en la década del ’60, huyendo de la fama, se instaló en la aldea y quedó perdidamente enamorada del lugar.

El homenaje buziano a la Bardot es la estatua de la que hablaba Carlinho, tal como era cuando llegó a Buzios hace cuatro décadas, parafraseando al poeta bahiano Dorival Caymmi, sentada sobre la *vera da praia y olhando pras ondas do mar*. No es demasiado difícil imaginar hacia dónde miraría la Brigitte si no fuera bronce: la hermosa bahía que se inicia en la Punta da Cruz, al extremo occidental, cubierta de vegetación tropical y que cierra en el otro extremo, en la Punta da Matadeira.

La bahía viene a ser una de las 32 que se abren entre los morros de la península de Buzios. Pero se distingue de las otras porque es la más céntrica: aquí desembarcan italianos, ingleses, norteamericanos, suecos, franceses o lo que fuere, de los gigantescos cruceros que se estacionan al fondo de la bahía; y en ella, obvio, además está la Bardot.

De la Bardot ya habrá tiempo para seguir conversando con Carlinho. Antes de seguir por la Orla hacia el este, conviene describir mínimamente dónde se encuentra uno parado, y cómo la perspectiva tropical se va adueñando del visitante, suave y lentamente, a través del paisaje, del clima, del dulzor de la lengua brasileña, de la música que se va colando entre los huesos sin que haga falta que suene porque todo tiene música, de las gaviotas buceando en el aire por avistar un trozo de pescado, de la areia branca branca y las ondas do mar.

EL CENTRO DE BUZIOS Es un cuadrado de cuatro manzanas de lado. El costado más concurrido es la Rua das Pedras, la calle principal, exclusiva y cosmopolita poblada de boutiques y restaurantes que abren desde la tarde hasta la madrugada, algunos balconeando a la bahía. Curiosidad: en Buzios hay sólo dos discotecas. Una es Zapata, la otra Privilege, que sólo abre en feriados y alta temporada. Y un solo cine, el Bardot, que tiene su ingreso a través del Cafe do Cinema. Para shows en vivo, el Pátio Havana con bistró incluido y presentaciones de jazz, blues y salsa, cinco ambientes diferentes y un subsuelo con bodega y colección de cigarros. “Para el Havana conviene reservar antes”, recomienda Carlinho en un guiño al lector.

La Das Pedras tiene apenas 600 metros pero concentra lo más ecléctico de Buzios, galerías de arte, locales de artículos de buceo con instructores incluidos, creperías, casas sólo de anteojos para sol, posadas, también se encontrará la Pousada do Sol. Si uno quiere curiosear con un dejo de cholulez histórica, es recomendable entrar a esta posada. Conserva tal como era el cuarto donde se alojaba Brigitte en aquel entonces y que, oh sorpresa, se puede alquilar como habitación (220 reales en temporada alta, 310 pesos al cambio, café de mañana incluido, por día y habitación doble); también tiene un recorrido de fotos de la Bardot en su temporada buziana, imágenes cargadas de sensualidad salvaje y del quemeimporta del mito francés.

A los costados de la rua, o la orla, o cualquier lugar estará tamizado de barcitos para echarse unos drinks, incluyendo la brasileñísima caipirinha que puede conseguirse por 7 reales promedio (3,25 dólares, casi 10 pesos).

–Nao ouvidar el açai –recomienda Carlinho.

–¿Açai?

–Asim, açai –agrega Carlinho, orgulloso–. Es nuestra fruta nacional –dice, aunque nunca se sabe si lo que un brasileño dice es poco o demasiado–, es dulce y se vende como un batido frozen. E moito gostosa.

Carlinho tenía razón. No sé si será la fruta nacional pero es moito gostosa.

IGREJAS Y PRAIAS Al final de la playa de Armaçao, ya alejado del centro, la orla lleva hasta la iglesia Sant’Anna, patrona de Buzios, construida en el siglo XVII. Fue la primera y su éxito es innegable: un dicho en Buzios sostiene que uno puede encontrar tantas praias como igrejas. Algunos cuentan 40 nada más que en el casco urbano. “Seguro que hay más, escondidas en algún morro”, confiesa risueño Carlinho. La calle continúa dentro del patio de la iglesia y –lo que sólo puede atreverse una iglesia brasileña– desemboca en la playa siguiente, Praia dos Ossos o Playa de los Huesos. Breve y tranquila, al final de los Ossos se abre un sendero en subida al morro que luego desciende sobre las dos últimas playas posibles desde ese recorrido, Azeda y Azedinha, encantadoras por lo pequeñas, encantadoras por lo apartadas, encantadoras por sus aguas transparentes y tranquilas. En fin, encantadoras. Del otro lado del morro se extiende Joao Fernandes y Joao Fernandinho, las dos playas high de la península.

Consejo: las playas buzianas son públicas, cualquiera tiene acceso a ellas; pero el sol también es público y, desde las once de la mañana hasta las tres o cuatro de la tarde, además es insoportablemente ardiente. Con-

GRAN HOTEL
ATLANTIC
CASTELLI 45 - BUENOS AIRES - ARGENTINA
Res/Inf. 0800-333-5424 www.hotelatlantic.com.ar
Los invitamos a conocer nuestros
Nuevos Pisos Ejecutivos



Las estribaciones de los morros se hunden como brazos en el mar formando pequeñas bahías.



El placer de navegar por las aguas transparentes y cálidas del mar brasileño.

plazer

viene, por lo tanto, llevar un protector 30 y una buena sombrilla. "No vai a cargar peso –se mofa Carlinho–. Carga souzinho el protector que la sombrilla está en la praia." Carlinho tiene razón. La arena está cubierta de sombrillas. Las colocan los paradores con la idea de atraer turistas. Cada dos pasos, un mozo lo invitará a sentarse. "Es gratis, es gratis", le dirá en ese momento, porque las leyes locales prohíben el alquiler de sombrillas. Hecha la ley, hecha la trampa: la sombrilla es gratis pero con obligación de comida, que ronda los 50 reales el plato (70 pesos).

Buzios tiene su precio. Pero si uno lo piensa bien, estar sentado en una reposera, bajo una sombrilla, viendo cómo las gaviotas se clavan en el mar buscando peces, viendo pasar tanguinhas infartantes, comiendo calamares a dedo y sorbiendo de a poco una caipirinha y viendo pasar el día detrás de los morros mientras se escucha un violao por detrás, termina dejando un peligroso sentimiento de culpa cuando uno paga, con la idea irreal de que es un robo y de que el ladrón es uno mismo.

LULA A MANO En las dos Joao, como en casi todas las playas buzianas, a la vera, se abren paradores en los que se puede comer cualquier idea de mar que uno tenga a mano, dorados de mar, brótolas, pescaditos fritos, calamares, una buena langosta o lula, como la conocen los brasileños sin ánimos electorales.

Hablando de lulas, es hora de presentar a Carlinho, que viene haciendo de gentil guía confidente y que no es otro que el exquisito chef del Hotel La Mandrágora, discípulo del Gato Dumas (quien supo instalar su escuela y su actual restaurante –se lo encuentra en la orla Bardot– en la primigenia Buzios). Carlinho prepara una excelente degustación de lula a la mano, sólo como pedido exclusivo de los pasajeros de La Mandrágora. Uno puede saborear esa langosta vermelha, sentado a la vera de la piscina, a la noche, rodeado de vegetación tropical, perfume silvestre, música brasileña. Y caipirinha. El principal problema de La Mandrágora es que entra en competencia con las playas y puede llegar a ganar. Porque no da ganas de moverse de allí.

La Mandrágora se encuentra en el centro geográfico de la península, a 20 metros de la avenida Jose B.R. Dantas que cruza Buzios de punta a punta y que, como avenida, viene a ser espejo de algún tipo de deidad evangélica porque la Dantas aparece en todas partes.

A unas cinco a seis cuadras de La Mandrágora, subiendo un poquinho un morro, se extiende la playa de la Tartaruga, o de la Tortuga. Tiene la misma distribución de paradores y sombrillas que cualquiera de las playas buzianas. Pero la diferencia es que se parece más a las playas argentinas en su amplitud. En nada más, porque la arena es blanca blanca, muy fina, el agua no es cálida pero es más templada que la de la costa atlántica, hay caipirinhas, hay lulas, hay garotas, palmeras, y "olha –me dice Carlinho, y señala hacia un pájaro oscuro y bastante grande que se clava como saeta en el mar–".

–¿Y eso qué es? –le pregunto.

–Es un mergulhao –dice Carlinho.

Mergulhar, en portugués es bucear. Tartaruga es una playa para el mergulho. El mergulhao lo sabe, y se clava sobre los cardúmenes a metros de la costa.

PLAYAS Y PLAYITAS Por decirlo brevemente, playas hay por doquier. La cuestión es cómo llegar, porque están separadas por zonas y están bastante distantes. Por un lado, las céntricas, que recorrimos con Carlinho, desde la orla hasta Azedinha, aunque la orla no es lo mejor como playa: el agua es algo sucia y hay demasiado barco.

Solas, en el extremo, están las dos Joao, dando la vuelta hacia el este, la Brava, la mejor para el surf. Desde la Brava, un sendero que cruza por arriba el morro lleva hasta la Praia Olho de Boi, la playa nudista por excelencia, absolutamente apartada y cerrada, tanto que sólo se puede llegar a pie y tan pequeña que no hay garantías en épocas de aglutinamiento. Sobre la Brava hay un mirador que no sirve para los voyeuristas: la Olho de Boi no se ve. Mirando hacia el sur están las playas do Forno, Foca y bastante más lejos, la Ferradura, quizás una de las más bellas del lugar, aunque resulte difícil dirimir. Por último, Geribá al sur y Manguinhos al norte del istmo que separa la península, cierran la formación de playas.

"Conviene alugar (alquilar) un buggy –recomienda Carlinho–. Están muy lejos una de otra." Los buggies se alquilan a entre 40 y 75 reales por día, según el modelo del vehículo. También se pueden conseguir motitos. Pero el que prefiere no entrar en semejante gasto o pretende olvidarse de lo que sea un volante y un par de pedales, puede tomar una van (combi) que recorren la Dantas de punta a punta. No se pretenderá que tengan identificación de ningún tipo. Son combis comunes que llevan gente y cobran sin boleto. No hay que buscarlas. Basta quedar parado en la avenida para que pase una van y le toque bocina invitando a subir. Uno puede hacerlo o no. Si lo hace, no pague al principio sino al bajar. Para tener una idea, desde La Mandrágora a cualquier extremo una van cobrará más o menos 2,5 reales. Saliendo del recorrido, por ejemplo desde el centro hasta la Ferradura, puede llegar a cobrar 5. Pero uno siempre termina negociando.

POSADAS, BARES Y RECUERDOS Para hospedarse nada mejor que Buzios. La ex aldea tiene alrededor de mil posadas de diferentes categorías, desde lo más hasta lo menos. En pleno centro y cerca de cada playa. Geribá y Ferradura tienen sus propios centros, lo mismo que las dos Joao. Algunas posadas se descubren al caminar por el centro por cartelitos que dicen *"aluga-se la noite 10 reais"*. Recuerde que los precios de la calle se negocian. Otros son los grandes hoteles que no bajan del francés o el inglés y donde una habitación sale entre 400 y 700 reales. Allí no sería bien visto que discuta nada. Lo toma o lo deja.

>>>

- CONCURSO DE PESCA
- Expo Corvina
- Actividades: Recreativas Deportivas Turísticas
- Espectáculo Musical

VI Fiesta de la Corvina
Laguna Herradura
26, 27 y 28 de Enero 2007
Formosa - Argentina
Municipalidad de Herradura
Formosa Argentina
Gobierno de la Provincia de Formosa
Informes:
Ministerio de Turismo de Formosa - José M. Uriburu Nº 820 - Tel/Fax: (054) 3717 - 425192 - CP 3600 - E-mail: turismo@formosa.gov.ar - www.formosa.gov.ar


Una suave bruma desdibuja el perfil de uno de los grandes cruceros que fondean en Búzios.


Una pequeña obra de arte moldeada en vidrio por los artesanos de Murano.

>>>

Alguna recomendación para el que prefiera acercarse a lo más autóctono. En el mismo centro, si uno viene caminando, por ejemplo, desde la avenida Dantas, digamos desde La Mandrágora hacia el centro, la Dantas se desvía en diagonal hacia el centro, mientras que la estrada Da Usina sigue derecho hacia el fondo, hacia las dos Joao. Tomando por la Dantas, una cuadra antes de desembocar en la Das Pedras, aparece la paralela a ésta, la rua Turibe de Farías. A una o dos cuadras hacia la derecha por Farías pasará por delante primero de La Empanadería, una casa que por razones obvias pertenece a una pareja de argentinos. Son buenas y un poquito saladas de bolsillo: 2 o 3 reales según el gusto. La long neck (un porrón un poquito más largo) la toma después en el Bar Nascimento, el único que resiste en pleno centro desde la época en que Bardot tomaba cerveza. Lo va a distinguir enseguida. En el sentido que viene caminando, sobre la vereda izquierda, lo va a reconocer porque es el lugar donde más se divierten: está poblado por brasileños bien negros, tomando cerveza bien helada y bailando samba bien sambada.

Otro detalle: si se quiere comprar una cachaça de recuerdo para preparar caipirinha porteña, la botella de 51 –que no es de lo mejor pero es buena– se vende dos reales más cara en el centro que en BMB, sobre la eterna José Dantas, camino al continente, unas cuatro o cinco cuadras después del sendero que lleva a la Tartaruga. BMB es una vinoteca mayorista que vende también al por menor con los mejores precios de Buzios.

NADAR ES UN PLACER Como recomendación para un día playero especial, es ideal contratar una escuna (un lanchón semi velero) que recorre las playas de Buzios. La excursión lleva un par de horas. Más recomendable es contratar la excursión a Cabo Frio y Arraial do Cabo. Vale la pena. Una combi lo pasa a buscar por el hotel y lo lleva primero a Arraial do Cabo, donde sube a una escuna que lo transporta a las playas de Arraial, absolutamente apartadas. Sólo se puede llegar a ellas por agua. El trato es el siguiente: le cobran unos 70 reales la excursión, que incluye el transporte, el viaje en velero, la comida al mediodía y el regreso, incluyendo caipirinha libre (es cierto que un poco aguada, pero libre) durante el viaje en velero. Cuando el velero se acerca a unos treinta metros de la playa y los marineros pregunten si va hasta la arena nadando o en gomón, tírese al agua y bracee. Será como si lo hubieran llamado para el casting de una publicidad en las Antillas. Arrojarse al agua cristalina es una de las mejores experiencias que retendrá su memoria.

No hay nada que hacer, no hay mejor belleza que la que se deja ver.





ITALIA

El

Cercana a Venecia, Murano se convirtió en el centro europeo de producción de espejos y objetos decorativos de vidrio cuando en el año 1291 un decreto del dux veneciano expulsó a los artesanos vidrieros a las islas aledañas. Hoy es casi un barrio de La Serenísima y sigue siendo una Meca de la producción artesanal de vidrio.

POR JULIAN VARSAVSKY

A comienzos del 1600, el florentino Antonio Neri –radicado en Murano– escribió un manual llamado “El arte de soplar el cristal”, donde explicaba como “fare il cristallo in tutta perfettione”. Pero en realidad fue un manual un tanto tardío ya que el origen de la tradición artesanal cristalera en el archipiélago de is-


Los maravillosos reflejos del finísimo cristal de Murano.



Con sus puentes y canales, Murano es como una pequeña Venecia.

Artesanos del vidrio en Murano

arte del cristal



Fórmulas rigurosamente secretas para la fabricación de magníficas piezas de vidrio.

las de la laguna de Venecia se remonta al siglo VIII.

En Murano, el momento "fundacional" de la industria del vidrio fue exactamente en 1291, cuando el dux de Venecia prohibió los talleres de vidrio en las islas centrales de la laguna, relegándolos a un sector secundario como era Murano en aquella época. Aunque la medida se justificó alegando que la utilización del fuego en ese trabajo era un riesgo de incendio muy grande para una ciudad cuyas edificaciones eran todas de madera, algunos historiadores consideran que la decisión de aislar a los artesanos obedeció a una razón de Estado mucho más profunda. Venecia era un puerto a donde llegaban comerciantes de todo el mundo, "amenazando" con llevarse las secretas fórmulas y técnicas para hacer el mejor cristal que existía en el planeta, una de las claves del comercio ultramarino de los venecianos.

Los artesanos de Murano se habían convertido en virtuales prisioneros de su profesión, semiconfinados a una isla y amenazados por la ley si divulgaban sus conocimientos. Por ejemplo, un artesano del vidrio tenía prohibido abandonar la ciudad-estado de Venecia. Y si se atrevía a abrir un negocio o taller más allá de la laguna veneciana, corría el riesgo de ser asesinado o de que la policía secreta le cortara las manos.

¿Por qué eran tan especiales los saberes de estos hombres? Porque durante mucho tiempo fueron los únicos en Europa que sabían cómo hacer un espejo. Pero también desarrollaron complejas técnicas para producir vidrio cristalino, vidrio esmaltado (smalto), vidrio con hebras de oro (millefiori), vidrio de criolita (lattimo) e imitaciones de piedras preciosas en vidrio. O sea, eran creadores de ricos tesoros que se exportaban a todo el Levante, el Mediterráneo y Constantinopla.

Claro que el monopolio de semejantes saberes también les otorgaba algunos privilegios, convirtiéndolos en una elite muy cerrada –en verdad ellos mismos eran los celosos guardianes de su saber–, que en general no se extendía más allá del clan familiar. Uno de los privilegios de las familias vidrieras era figurar en el listado de apellidos del *Libro d'Oro*, donde compartían honores a la par de la nobleza. Las jerarquías internas también se desarrollaron dentro de la elite vidriera: el "maestri" estaba a la cabeza (todos le rendían culto), luego el garzón y el garzonetti (ayudantes), el serventi y el serventini (aprendices) y el forcelanti o cortador de vidrio.

MURANO HOY Igual que en la Edad Media –con sus altibajos a lo largo de la historia–, la cristalería sigue siendo la industria principal de Murano. Y como siempre, tratar de sacarles algún secreto –e incluso simples palabras– a los artesanos del vidrio es casi imposible. Con algo de alquimistas modernos, estos maestros vidrieros siguen experimentando con fórmulas químicas para lograr la transparencia más perfecta o el azul cobalto más puro, siempre por las noches y en soledad, como indica la tradición.

Llegar a Murano desde Venecia es tan simple como tomar el vaporetto cerca de la Piazza San Marcos, y en apenas 10 minutos se puede bajar en cualquiera de las paradas de esa isla. Igual que en Venecia, caminar por Murano implica perderse indefectiblemente por un laberinto ilógico de callejuelas peatonales y canales de agua. Las fábricas y negocios de vidrio están por todos lados, así que al rato de haber desembarcado uno ya está en alguna fábrica haciendo un recorrido gratuito para ver a los artesanos soplando grandes burbujas de vidrio en crudo. Los negocios con las piezas terminadas están por todos lados, ofreciendo joyas de vidrio, máscaras de carnaval, adornitos de todo tipo, floreros, vasijas, copas y vasos, lámparas, abalorios y casi cualquier cosa imaginable. En cambio el museo más formal está en el Palacio Giustininian, dedicado por supuesto a piezas de vidrio con un alto nivel estético.

Uno de los pocos artesanos que alguna vez divulgaron sus secretos fue un tal Barbini, quien en 1883 publicó un famoso "ricettario" donde, por ejemplo, estaba la fórmula para crear el vidrio celeste que, entre otros ingredientes, tenía carbonato de potasio y tierra roja traída desde Barileti. Pero lo más curioso de la fórmula era una anotación al pie: *"Butar con fornasa non tanto chalda, mortesina* (colocar en un horno a fuego mínimo). *Sopra questa partita, quando sono stata cota, li ò dato ramina libre 22* (cubrir con 22 libras de cobre), *a poco alla volta, e poi li ò dato in quatro volte libre altre 300 cotiso di nitrone* (agregar en cuatro veces 300 libras de nitrato de cotiso), *e sono venuto un celeste belisimo"*. ✺



COMENZO LA TEMPORADA
PUNTA CARRASCO
ABONOS: TEMPORADA MENSUAL WEEKEND SEMANAL
Entradas diarias
www.openmind.com.ar
Costanera Norte y av. Sarmiento 4807-1010 www.puntacarrasco.com.ar

Imaginátelo en vivo.

Pesca Deportiva - Foto: M. Basalo.

Pinguino penacho amrarillo - Foto: Darwin Exp.

Santa Cruz... Desafía tus sentidos.

Trekking en el glaciar Perito Moreno

Foto: D. Rivademar.

Foto: D. Rivademar.

www.epatagonia.gov.ar

SUBSECRETARÍA DE TURISMO: Río Gallegos: Av. Roca 863 - 02966 437447 - infotur@epatagonia.gov.ar - En Buenos Aires: Suipacha 1120 - 011 43253098 - info@epatagonia.gov.ar





